



AUTONOMÍA RELATIVA

Juan Ignacio Zavala

Tres de la izquierda, tres

Una buena pregunta en estos días es: ¿por qué la izquierda que tenemos es fundamentalmente ultra y carecemos de una izquierda progresista?

Una izquierda que invite más al futuro que al pasado, que tenga más ideas que consignas, como sucede en otras partes del mundo.

Desgraciadamente, no se ve por qué lado salga esa izquierda. Por un lado, el PRD, copado por sus *tribus*, se encuentra atrapado en sus redes de clientelismo. Por el otro, cada tres años sale un grupo de izquierda exquisita que cree vivir en Estocolmo, y lanza al electorado propuestas esnob que a nadie le importan por estar alejadas de la realidad. Sucesos de esta semana nos pueden decir cómo andan nuestros personajes de izquierda comparados con los de otros países.

La británica. El domingo pasado apareció una entrevista de Tony Blair en *El País*. Independientemente de las críticas por su apoyo a la guerra contra Irak, no se puede negar la influencia decisiva de Blair en la izquierda moderada durante la última parte de los 90 y los primeros años de este siglo. Dice Blair: "Creo que, hoy, es fundamental la oposición entre la apertura y la cerrazón. En otras palabras, ¿vemos la globalización como una oportunidad, estamos abiertos a ella, dispuestos a aprovecharla, o queremos cerrarle nuestras puertas? En definitiva, uno de mis problemas, con mi propia familia política, era que a veces decían de mí que no era un auténtico progresista. Yo creo que, en parte, era porque ganaba elecciones, y en la izquierda, cuando uno gana elecciones, a veces se toma como prueba indiscutible de que es un traidor".

La uruguaya. José Pepe Mujica ha ganado la presidencia de Uruguay. Fue un destacado guerrillero del conocido grupo Tupamaros. Durante algunos años la guerrilla uruguaya fue modelo de este tipo de grupos armados.

Eficientes en su organización, dieron golpes espectaculares que llamaron la atención internacional. Secuestros, asaltos, ideologi-

zación, manifiestos, organización ciudadana, nada había que no hubieran visto al detalle. Pero eso duró un tiempo. El propio Mujica reconoció años después que crecieron demasiado y surgió el descontrol de la organización, aunado a la fuerza de la represión. Varios de ellos estuvieron presos y fueron torturados, arriesgaron la vida, la propia y la de familiares y amigos. Con el tiempo entraron a la política institucional.

Hace un par de días, más de 30 años después de aquella aventura guerrillera, Mujica ganó las elecciones de su país y será presidente. En un mensaje dirigido a la oposición ofreció disculpas por sí en la campaña "la lengua me llevó demasiado lejos". "Desde mañana andaremos juntos", dijo, invitando a la cooperación política.

La mexicana. Acompañado de un cerrajero y de un notario público, el producto más reciente de la izquierda mexicana, *Juanito*, forzó las oficinas de la delegación Iztapalapa, donde despachaba su compañera Clarita Brugada, quien había declarado que *Juanito* padecía de sus facultades mentales. "Sólo muerto me sacan de aquí", sentenció el nuevo delegado, quien, dice, se quedará a vivir en las oficinas para que no se las quiten sus compañeros. ■ M

juanignacio.zavala@milenio.com

Por un lado, está el PRD copado por sus tribus. Por el otro, cada tres años sale un grupo de izquierda exquisita que cree vivir en Estocolmo, y lanzan al electorado propuestas esnob que a nadie le importan por estar alejadas de la realidad

